

## Hablando el mismo idioma

La estrategia que elegí para el desarrollo de una comunicación efectiva con mis estudiantes es "Practicando la escucha", debido a que algunos de ellos muestran dificultad para escuchar no solo mis indicaciones, sino también las necesidades, emociones, vivencias, gustos, ideas y saberes de sus compañeros. Algunas implicaciones que se producen en mi grupo al no escuchar de manera efectiva son:

- Limitaciones en el aprendizaje social y académico.
- Dificultades en las relaciones interpersonales.
- Se presentan malentendidos, conflictos y frustraciones.
- Problemas de resolución de conflictos.
- Impacto en el desarrollo emocional (empatía y comprensión emocional).

He llevado a cabo esta estrategia modelando la escucha activa en mi salón de clase, pues considero que si mis alumnos observan que los escucho y cómo es que lo hago, provocará que imiten mis acciones y comiencen a ponerlas en práctica con las personas que los rodean, principalmente con sus compañeros. Por ejemplo, cuando se acercan a mí para compartirme una experiencia importante para ellos, procuro hacer lo siguiente: mantener contacto visual, no interrumpirlos, hacerles preguntas, repetir lo que dicen y escuchar tanto el mensaje como la emoción subyacente.

Otra manera en que he propiciado la escucha es mediante la implementación de audiocuentos y el posterior planteamiento de preguntas de comprensión. En un primer momento me apoyé tanto del audio como del cuento en físico para que observaran las imágenes mientras escuchaban la historia. Después, hice algunos ajustes, les reproducía el audiocuento y ellos representaban la historia mediante la expresión corporal.

También he realizado momentos de compartir por lo menos una vez a la semana o cada quince días y con diferentes temas de su interés (nuestra película favorita, qué hicimos el fin de semana, cómo nos sentimos hoy, etc.); organizo a mis alumnos en círculo y mediante una dinámica van participando. Para lograr que respeten su turno y no interrumpan, utilizo un micrófono o varita mágica, la cual la sostiene cada estudiante durante su participación.

Otras actividades que en menor medida he puesto en práctica y que han promovido la escucha activa son: adivinanzas de sonidos para identificar la fuente sonora, narrar historias por parte de algún alumno interpretando las imágenes, crear historias breves de manera colectiva y recordar la letra de canciones nuevas.

Estas actividades han permitido mejorar el vínculo con mis alumnos porque sienten que se les presta atención y que se respetan sus ideas, se sienten tomados en cuenta y comprendidos.

De igual manera, otros de los beneficios que se tienen al practicar la escucha son:

- Mejora las habilidades sociales, fortalece la empatía y capacidad para establecer relaciones saludables.
- Fomenta la comunicación efectiva (comprender y responder adecuadamente).
- Promueve el aprendizaje.
- Aumenta la confianza en uno mismo.
- Se favorece el pensamiento crítico.
- Reduce los conflictos y malentendidos.